

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Artes
Licenciatura en Artes Plásticas orientación Pintura

Encuentros mínimos con pinturas transportables

Cajas con miniaturas como objetos que materializan y potencian una idea sobre la
pintura

Pilar Cuevas

DNI: 42068761

Legajo: 81296/8

Teléfono: 2804-846593

Mail: pilar.cuevas99@gmail.com

Docentes a cargo: Gabriela Boer,

Vanesa Giambelluca,

Santiago Poggio

Titular: Pablo Morgante

05/12/2022

Resumen

Construí universos en miniatura donde se entrecruzan imágenes, objetos que me acompañan en mí hacer, materialidades con las que me encuentro a partir del intercambio, reflexiones en torno a la práctica, sentimientos reales e inventados. Uso cajas que encuentro en situaciones azarosas. Las cajas están pensadas como dispositivos que sugieren formas de ser mostradas, donde se anulan sus funciones utilitarias pero, a su vez, sus características remiten a contextos específicos de uso cotidiano.

Construyo espacios donde las cajas son obra, espacio de exposición y embalaje para transportarlas.

Elijo el cartón porque en él encuentro fragilidad y resistencia. Si un cartón se moja se desintegra pero en él se transportan objetos que superan su propio peso.

La miniatura ocupa poco espacio, como es liviana puedo llevarla conmigo a dónde vaya y compartir pinturas con otrxs en cualquier lugar.

Con el tamaño y el soporte propongo que se sumerjan en el detalle, que por un rato puedan ser parte de un paisaje desconocido e ínfimo, tierno y frágil.

Palabras clave

Miniaturas, cajas, cartón, encuentro, pintura, intercambio, objetos, transportable, universos, diálogo, acción.

Fundamentación

Estas piezas surgieron con el propósito de explorar la pintura como un espacio de encuentro e intercambio con otrxs, como una instancia que implica reflexiones en torno a la historia del arte, como una práctica que habilita una forma distinta de encontrarse con las cosas, como un hacer que activa otro pensamiento posible sobre la existencia.

A partir de estas experiencias, construí espacios miniatura donde se entrecruzan imágenes, objetos que interfieren en mí hacer, materialidades con las que me encontré a partir del intercambio, reflexiones en torno a la práctica y los sentimientos sobre esta, espacios ficcionales, inventos.

Elegí la miniatura porque me permitió construir espacios y objetos fácilmente. Pude manipular y reordenar los objetos como quería, hacer ensayos, mover piezas. Al ser pequeño y de cartón no necesité gran presupuesto, logré materializar ideas y hacer pruebas sin problemas.

A su vez, la utilicé como una estrategia para construir espacios ficcionales y materializar inventos. En un pequeño espacio puedo generar convivencias de distintas pinturas, materiales y pensamientos; la miniatura me posibilita hacer cruces y nexos entre objetos diversos.

La miniatura me permitió que la pintura sea compartida con otros y vista por los demás en diversas situaciones. Gracias al poco espacio que ocupa y su liviandad pude transportarlas y llevarlas conmigo. A partir del intercambio en estos encuentros, surgieron nuevas ideas, referencias, posibilidades de hacer en torno a las cajas y las miniaturas. Encuentro que aquí se potencia la pintura.

Las miniaturas se encuentran contenidas en cajas. Hice uso de cajas encontradas en situaciones azarosas. Pensadas como dispositivos que sugieren formas de ser mostradas, donde se anulan sus funciones utilitarias pero, a su vez, sus características remiten a contextos específicos de uso cotidiano. Las utilicé para materializar y potenciar un pensamiento sobre la pintura.

Las cajas son obra, espacio de exposición y embalaje para el transporte.

Cajas y cartón

En estas piezas exploré e investigué el cartón como soporte y material para la construcción de pinturas. En él encuentro fragilidad y resistencia, si un cartón se moja se desintegra pero en él se transportan objetos que superan el propio peso de la materia. A su vez, las cajas de cartón sugieren espacios que aproveché para construir universos en miniatura.

Mario Montalbetti en su libro *Cajas* desarma y teoriza la idea y objeto de la caja. Invita a pensar en ellas como configuradoras de un espacio que determina un adentro y un afuera, que permiten otras temporalidades y espacios. A su vez, las piensa como objetos prometedores debido a lo que portan y la visibilidad o invisibilidad de lo que hay dentro. En mi práctica retomé alguna de estas ideas

propuestas por el autor, para pensar a las cajas como espacios ficcionales a construir donde se entrecruzan situaciones/imágenes/objetos de quien las hace.

Otras pinturas

En esta serie, trabajé a partir de otras pinturas. Las retomé para generar relaciones entre imágenes, archivos e historias. Exploré la convivencia de pinturas que provienen de diversos contextos, tiempos, espacios geográficos en un mismo espacio pictórico.

Me encontré con estas imágenes mediante el deambular por la pintura, a partir de una manera intencionada de encontrarme con las cosas, con referencias, con pinturas, con pensamientos; de una forma atenta y perceptiva. El cineasta alemán W. Herzog (1974) tiene la certeza de que al caminar el mundo se nos revela, desarrollamos una relación dialógica con nosotrxs mismxs, mantenemos diálogos internos y donde “el volumen, la intensidad y la profundidad del mundo son cosas que solo experimentan los que viajan a pie” (p.7).

Referencias visuales

Para la elaboración de mi obra fue importante la influencia de la producción artística de Juan Reos (Buenos Aires, 1983). Precisamente, la exposición “Thesaurus Visual” realizada en el año 2019 en el Centro de Arte de la UNLP, encuentro aquí ciertos lazos con mi trabajo, específicamente donde el artista trabaja retomando otras pinturas de la historia en formato miniatura y, a su vez, utiliza el cartón como soporte.

Del mismo modo, la serie de obras titulada “Mi primera gran exposición” realizadas en el 2020 por el artista Sebastián Gordín fue de gran importancia. Estas obras se presentan como cajas abiertas, las cuales funcionan como dispositivos compuestos por objetos/pinturas de pequeña escala. Creo que esta referencia funcionó específicamente para imaginar la disposición abierta de las cajas en mi trabajo, y para pensar una composición dialógica entre dos instancias: una que se presenta de frente (tapa) y la otra que funciona como un espacio horizontal (piso).

Conclusiones

En esta serie de piezas utilicé cajas que obtuve de diversas maneras: encontradas en la calle, regaladas por mis amigxs y familiares, acumuladas previamente en mi casa. Hice uso de éstas como espacios donde construir las miniaturas.

Si bien mi primera intención fue trabajar solo con cajas de cartón y acrílico, a medida que avancé con la exploración incorporé otros materiales como el cemento, tela, tul, brillos, envoltorios dorados, papel, plástico e hilo.

Para construir los objetos/pinturas/espacios pintados tomé como referencia aquello dónde encuentro una relación con la pintura: el espacio donde habito, situaciones con las que me encuentro en la cotidianidad, dispositivos que me encuentro en la calle, el cuaderno donde escribo, charlas, imágenes, libros, sentimientos, reflexiones sobre la práctica, ideas para inventos, sueños.

Como dije anteriormente, mis dos ejes de trabajo para estas piezas fueron las cajas de cartón como dispositivos para construir espacios en miniatura y la exploración sobre la idea de la pintura. A medida que avanzaba en la producción, me abrí completamente a la idea de habitar la pintura como un espacio de encuentro e intercambio con otrxs y, sobre todo, como una práctica que habilita una forma perceptiva y atenta de encuentro con las cosas. Esto generó que me acercara a nuevas materialidades como, por ejemplo, el cemento de secado rápido. Trabajar con este material potenció estos pensamientos sobre la pintura.

El cemento me permitió trabajar con la idea de cimientos como algo que sostiene y construye una declaración hacia la pintura. A su vez, trabajé con el incrustar y esconder miniaturas en el cemento, pensando en el detenimiento y la aparición de las pinturas. Este nuevo material me llevó a pensar en los puntos en común que tienen el cartón y el cemento: en ambos hay cierta fragilidad y, a su vez, son materias que construyen y sostienen. Finalmente gran cantidad de piezas de cemento fueron parte de la serie total.

Montaje

El montaje fue la primera vez donde las piezas se pudieron ver en conjunto. Al verlas en su totalidad me encontré con cierta repetición en mi producción: dos cajas iguales en su aspecto pero distintas en su interior, cuatro piezas de cemento con el mismo molde, dos cimientos muy similares entre sí, dos cajas de la misma escala, tres minipinturas del mismo tamaño. A partir de esa nueva lectura de las piezas es que pensé la disposición en el lugar.

En este sentido, fue fundamental para el montaje la relación que tuvo mi obra con el espacio que me fue dado, una relación de apropiación. Las piezas en convivencia sobre un soporte (la pared) que no era inocente. Por ejemplo, utilicé la columna como un ordenador de la puesta, un espacio divisorio y de repetición de ambos lados. Encontrar esa lógica me ayudó a generar un vínculo entre las pinturas y a pensar un recorrido particular.

Así mismo, hice uso de la pared como soporte para nuevas pinturas e inscripciones que surgieron en los días del montaje. Las imperfecciones, los agujeros, la pintura de la pared descascarada: decidí que todo eso fuera parte de la puesta. De esa manera pude llevar la pintura al espacio mismo. La pared tenía rastros de uso pero también me interesaba dejar mis propios rastros a través de intervenciones: hacer una minipintura en un agujero, dejar el polvo luego de agujerear la pared, rayar con una llave. Me interesaba generar una idea del movimiento, hacer visibles los rastros de una acción.

Otro elemento que considero destacable de la experiencia del montaje fueron las decisiones que tuve que tomar en relación a la altura de las piezas y su vínculo con los cuerpos de quienes las observarían. Las materialidades y los rasgos de cada soporte fueron indicadores a la hora de acomodar las piezas: algunas de ellas sugerían sumergirse en los espacios miniatura, por lo tanto las ubiqué por debajo de la vista; los cimientos los coloqué a medio metro del piso, apostando a la idea de lo pesado, de una base, de una idea fuerte; otras piezas sumamente pequeñas las ubiqué en lo alto, un tanto alejadas de la vista, distanciadas de las primeras, exigiéndole a las personas un mayor esfuerzo para apreciarlas. Me interesaba

pensar en la imposibilidad de ver el detalle, de negar cierta información y habilitar otra.

En la diversidad de las piezas también realicé algunas de características bidimensionales. Pensándolas en relación a otras piezas que proponían cierto recorrido, me interesó forzarlas hacia la tridimensión. Por ejemplo, intentando volver difusos los límites entre el anverso y el reverso, buscando cierta angulación y proponiendo otras vistas.

La instancia activa del montaje me permitió que las piezas que realicé para este proyecto puedan vincularse con pinturas que trabajé de manera paralela. Hice uso de estas últimas para poder integrar toda la propuesta. Es decir que el montaje me permitió generar asociaciones entre piezas que en primera instancia no estaban pensadas para una misma puesta pero que su incorporación permitió la construcción de nuevos sentidos. En este caso, las minipinturas que incorporé a último momento me permitieron construir un recorrido y hacer vinculaciones entre las piezas, generar un clima. Resultaron piezas estratégicas para integrar la propuesta.

Volviendo a la idea inicial de la pintura como un espacio de encuentro e intercambio con otros, me interesó pensar el montaje desde esta perspectiva. Atravesé esta instancia con amigos y docentes, lo que me resultó un proceso valioso. Esos intercambios y reflexiones compartidas me llevaron a nuevas ideas y posibilidades entorno a la pintura misma y en cómo mostrarla. Muchas de las decisiones que tomé en esta instancia final tuvieron que ver con esos aportes.

En algún punto las cajas con miniaturas, en su materialidad liviana y su escala pequeña, invitaron a ensayar posibles montajes, a moverlas, pegarlas, despegarlas, buscar nuevas combinaciones. Llego a la conclusión de que este fue un proceso abierto y activo, siempre con posibilidades para ampliar/potenciar la pintura.

Para finalizar, puedo decir que la instancia de montaje fue sumamente enriquecedora. Allí se habilitaron nuevos sentidos más allá de aquello que se presentaba en los objetos y la pintura en sí. Se trató de un momento donde se potenció el propósito de todo este proyecto, pudiendo volver sobre la idea inicial de la pintura como espacio de encuentro. De cierto modo, tras esta experiencia, pienso

en el montaje como una instancia igual de importante que la del hacer mismo. El montaje me permitió revisar lo inicial, revertir ciertas intenciones, potenciar otras o anularlas. Creo que es la instancia donde una piensa y decide como lo que hace va a encontrarse con otras personas.

Bibliografía

Gordín, S. (2020). *Mi primera gran exposición* [Objeto/pintura]. Recuperado de https://www.ruthbenzacar.com/artistas/sebastian-gordin/img_8414/

Gordín, S. (2020). *Mi primera gran exposición* [Objeto/pintura]. Recuperado de https://www.ruthbenzacar.com/artistas/sebastian-gordin/img_8429/

Herzog, W. (1974). *CAMINAR DE BISONTE, DESCANSAR DE MONTAÑA. Los paisajes interiores del comedor de zapatos Werner Herzog*. La Plata, Argentina: Barba de Abejas.

Montalbetti, M. (2012). *Cajas*. Ed: Fondo Editorial de la PUCP

Reos, J. (2019). *Thesaurus Visual* [Pintura]. Recuperado de <https://juanreos.tumblr.com/portfolio>

